

U E G  
traba  
delegados

que interesa  
la experien  
formas funda  
as dos forma  
rnderlo aquí  
emas tendr  
uficiente para  
es del trabajo

ra que neces  
material de  
scuelas, org  
en una labor  
sencillame  
intentan re  
profesores, h  
Inútil aclar  
CONSISTEN  
GRAN CANA  
ADECUADA

ión del Ejé  
de la guerra  
ta forma de  
que la exi  
CARIA TO  
FECCIONA  
mediatiza  
PERSONAS  
padece  
tura es a  
cicleta a  
n ambas  
VIDAD DE  
RAL, que es

Esta forma  
anismo de  
LIZADO. El  
aciones es  
ucha contra  
también hay  
cción expli  
a bibliote  
n de muni  
e explica a  
de la Pre  
mitivas for  
HAY QUE

que la si  
nación cul  
dad de tra  
forma mis  
IDEZ y de  
alquier tipo  
geográfica.

os sistemas  
uede, ante  
tado de su  
AL ES EL  
ULTURAL  
diatamente.

jos de esta  
detallando  
sobre ca

la diferen  
formas  
NCIA DE  
insistimos  
una en su  
AMIENTO  
que es la  
o cultural.

PROPA  
E CUL  
E MA  
EL JA

Madrid

Madrid

Madrid

Madrid

Madrid

Madrid

Madrid

Madrid

Madrid

Madrid

Madrid

Madrid

Madrid

Madrid

Madrid

Madrid

Madrid

Madrid

Madrid

Madrid

Madrid

Madrid

Madrid

Madrid



Año I

Madrid, 12 de junio de 1937

Organo del III C. de E.

Núm. 7

## EDITORIAL

# EL LIBRO BLANCO EL PELIGRO DE LOS FRENTES TRANQUILOS

### LAS CONQUISTAS QUE DEFIENDE NUESTRO EJERCITO POPULAR

Hay que decirlo clara y rotundamente: Nuestro Ejército, nuestro joven y aguerrido Ejército del pueblo, garantiza TODAS LAS CONQUISTAS REVOLUCIONARIAS logradas por los obreros y los campesinos y abre vías más amplias para un ulterior desarrollo de la revolución popular hasta sus últimas consecuencias.

¿Cuáles son estas conquistas revolucionarias? Veamos las fundamentales. Los terratenientes—fuerza predominante en la España anterior al 18 de julio—han sido exterminados, por cuanto se sumaron a la sublevación fascista. La tierra es de los obreros agrícolas y de los campesinos trabajadores. Pueden trabajarla individual o colectivamente, según prefieran. Esto es la verdadera revolución agraria. El despojo de los campesinos, someterlos a la fuerza al trabajo colectivo, sin garantías de un mayor rendimiento de la tierra, es contrarrevolucionario y antieconómico.

Las fábricas no están ya en manos de los grandes industriales, que también se sumaron y financiaron la sublevación. Las fábricas son del Estado y están controladas por los obreros. La Banca privada ha sido suprimida. El Estado popular tiene el control del dinero. Lo revolucionario es que todas las fábricas estén dirigidas e intervenidas por el Gobierno. Lo contrarrevolucionario y lo antieconómico es que cada fábrica sea un islote y produzca sin plan ni método. Lo revolucionario es que la industria rinda el máximo producto para ganar la guerra. Lo contrarrevolucionario es que las industrias sean explotadas por cuenta de un grupo de obreros o de un Comité, sin tener en cuenta las necesidades generales del país, del pueblo, que lo forman todos los obreros, todos los campesinos, todos los soldados y todos los antifascistas.

La Iglesia, que también se sumó a la sublevación fascista, ha sido desterrada de nuestro suelo como organización económica y política. Todos sus bienes están confiscados. La Iglesia no era poderosa y peligrosa por su influencia espiritual: lo era por su poderío económico y político. Lo revolucionario es impedir que vuelva a renacer como potencia, y lo revolucionario es, igualmente, no perseguir los sentimientos religiosos. Lo contrarrevolucionario es reprimir violentamente las creencias.

El Ejército, como institución armada al servicio de los terratenientes y del capitalismo, ha desaparecido. Se sublevó en julio. En su lugar tenemos hoy un Ejército del pueblo. Las armas están en manos de los hijos de la clase obrera, de los campesinos, de los hombres a la causa del pueblo. Si alguien intentase atacar al pueblo o a sus conquistas, esas armas se volverían contra él. Está, pues, garantizada la marcha normal y ascendente de la revolución popular. En nuestro Ejército no hay sólo republicanos o comunistas, sino también socialistas y anarquistas. Todos unidos montan la guardia en torno al Gobierno del pueblo y dirigen sus tiros contra el enemigo común: el fascismo.



Está escrito con la sangre generosa de un pueblo que lucha por su libertad y por su independencia; el fascismo español, impotente para luchar contra el pueblo, abre las puertas de España a la invasión del fascismo internacional; esta canalla, que siempre habla de patriotismo por mantener unos privilegios de clase, permite que unidades completas de los Ejércitos alemán e italiano invadan el suelo de nuestra patria, como si fuera una nueva colonia que conquistar. El magnífico informe del camarada Alvarez del Vayo ha sido la acusación más clara lanzada contra el fascismo y contra esas tituladas democracias, que, insensibles a la tragedia que vive el pueblo español, contribuyen con esta falsa posición a que España se vea sometida a la invasión del fascismo internacional, que se bombardeen ciudades abiertas y que estos hechos tengan su culminación en el bombardeo por la Escuadra alemana de la población civil de Almería.

Pero ya los intervencionistas saben, y así se lo ha demostrado nuestro Ejército popular en el Jarama, Guadalajara y otros sitios, que su aventura les costará cara; lo que ellos creían una cosa fácil, será lo que derribará a estos regímenes de terror; el pueblo alemán no es Hitler; a pesar de estar sometido a la tiranía fascista, manifiesta su protesta contra la intervención nazi en la guerra civil española.

El pueblo italiano, el de Garibaldi, Matteotti y Granci, también está con nosotros. Son los millares de camaradas que desde la emigración, unos, y otros, burlando el terror fascista, han logrado salir de Italia y venir a España a ocupar un puesto de honor en la lucha contra el fascismo.

Jorge TRISAE

Delegado político de Transmisiones T. C. E.

Morata de Tajuña, 4 de junio de 1937.

Ayuntamiento de Madrid

La llamada paralización de los frentes ha llevado consigo otra paralización mucho más peligrosa: la paralización de las iniciativas. Muchísimos camaradas consideran que la calma constituye una prueba de debilidad del enemigo, y piensan que esto constituye una autorización para dormirse en los laureles de una presunta actividad pasada.

Esta interpretación de la calma como un factor de probable derrumbe del enemigo representa por sí sola una inyección de fuerza en las posiciones del enemigo mismo, y pudiera resolverse concretamente en una reacción inofensiva por parte de la fuerza enemiga.

Existe un criterio que si no es claramente enunciado por todos los combatientes adquiere en algún sector de nuestra opinión pública y entre nuestros mismos soldados el carácter de una afirmación susurrada con reserva entre los pliegues de la discreción y de la esperanza.

Este criterio es el siguiente: mientras nuestro Ejército se organiza, crece y mejora cada día, el enemigo se agota, se deshace; buena parte de su fuerza se pasa a nuestro lado, etc.

Es indudable—no podemos negarlo, pero tampoco lo podemos olvidar—que este proceso de descomposición del enemigo ha empezado desde algunos meses y todavía no se ha acabado.

¿Quiere esto decir que se acabará rápidamente ahora? Ahora, precisamente, que de este afianzamiento de nuestro Ejército popular se dan clarísima cuenta nuestros enemigos y reaccionan.

Reaccionan tomando medidas.

Medidas enérgicas numerosas, muchísimas de ellas de gran eficacia. Los mismos evadidos nos las confirman, nos las detallan.

Intensifican los facciosos la vigilancia, mezclando hábilmente falangistas y requetés entre los reclutados forzosos. Pagando fuertes primas a los moros que cortan las tentativas de evasión. Desarrollan el trabajo de fortificación de una manera inusitada, artillando posiciones que habían dejado completamente descuidadas a raíz del menosprecio que tenían antes de nuestras capacidades ofensivas. Esto va a permitir al enemigo no solamente mejorar sus posiciones, sino que le permite al mismo tiempo ahorrar soldados para desplazarlos en otros sectores, y le permite también hacer frente a las dificultades creadas por la "hemorragia cotidiana" de las evasiones, reduciéndolas y reparándolas con una mejor organización del terreno y un más eficaz aprovechamiento de los hombres.

Todas estas medidas, y muchísimas otras que el enemigo está tomando para adaptarse a la nueva situación creada a raíz del desarrollo de nuestro Ejército, a la modificación de la situación de su retaguardia, y el evidente cambio de nuestras posiciones nacionales e internacionales, todo esto, afirmamos, es suficiente para desbaratar el "criterio confortable" del derrumbe rápido y vertical del frente faccioso.

Este criterio, peligrosamente oportunista, puede dar lugar, como apuntaba-

(Pasa a la pág. 2)





MIAJA

## El sentido de responsabilidad

Uno de los principales puntales de nuestra victoria ha de ser el sentido de responsabilidad. Mucho se habla de política en estos últimos días, y yo creo que en todo buen proletario y antifascista todo eso huelga; nuestra tarea principal ha de ser darnos cuenta ya de una vez lo que significa y en qué consiste la responsabilidad.

Yo, camaradas, voy a dirigirme en especial a los intendentes. Quisiera poseer la pluma de un Cervantes para en un correcto castellano llamaros la atención sobre la responsabilidad que os atañe; pero ya que esto no me es posible, permitidme que toscamente esboce este concepto.

Yo sé que todos (o lo presumo) sabéis vuestros puestos; pero a través de la lucha y ante tantos problemas se olvidan o descuidan los más primordiales, y conviene de vez en cuando recordarlos.

Si cada uno de nosotros, haciendo un examen, nos preguntamos: ¿Yo a qué he venido y por qué estoy aquí? ¿Qué persigo en esta lucha y qué me toca hacer? Si analizamos bien estas preguntas y somos concientes, sacaremos conclusiones muy prácticas, que nos resolverán la mayoría de los problemas que van surgiendo a través de esta enconada lucha que sostenemos contra las hordas fascistas.

Es preciso que ya de una vez nos dejemos de nimiedades y demos una práctica y firme resolución a nuestras tareas para coadyuvar a la salvación del proletariado.

¡Camaradas intendentes! De vosotros depende en una gran parte la moral y decisión en los ataques de nuestros soldados. ¿Qué interés puede guiarnos a muchos (que, por desgracia, aún existen) el negar artículos que a tantos centenares de camaradas satisfarían y al propio tiempo darian ánimos para todo sin discutir las órdenes que se les diera? Yo creo que muchos de estos problemas podéis resolverlos, y si alguien se interpone haciendo una labor de obstrucción, es preciso desenmascararle de una vez (basta ya de blanduras) y darle su merecido, porque Intendencia es un Cuerpo goloso para los emboscados. Sepamos todos de una vez por qué estamos y contra quién estamos, y de esta forma aceleraremos la victoria.

Salud.

José SANCHEZ PRIETO

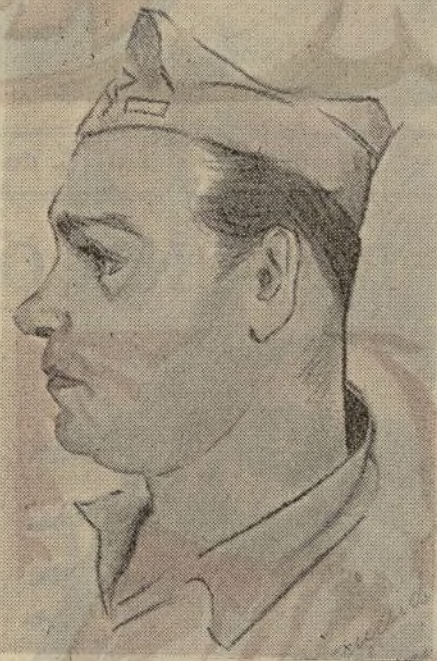
70 batallón, 18 Brigada Mixta.

Junio, 1937 (frente del Jarama, subsector Titulcia).

## HOMBRES DEL EJERCITO POPULAR

Juan Molina, Mayor Jefe del primer Batallón de la 66 Brigada

Le sorprendió el 18 de julio desempeñando el modesto cargo de cabo de Asalto; ni un solo momento dudó de ponerse al lado del pueblo, y unido a las primeras Milicias y con el poco armamento de que disponíamos impidió que el Gobierno civil de Almería cayese en manos de los traidores, salvando con ello



la gloriosa ciudad. Como premio a su gran comportamiento fué ascendido a sargento, pasando a continuación al frente de Granada con un grupo de milicianos a sus órdenes y al lado de Carlos Pretel y la heroica Lina Odena, consiguiendo entrar en Guadix tras de fuertes combates. El 29 de julio fué puesto a las órdenes del mayor de Aviación Rivadulla, tomando Diezma y entablado fuertes combates el mismo día, llegando varias veces, y al amanecer del día 30, al cuerpo a cuerpo.

De aquí pasó a Almería, donde era

menester llevar a cabo una gran labor depuradora; no más del tiempo preciso estuvo en la ciudad; hombre amante de los trabajadores y del pueblo, de donde salió, no podía consentir que el suelo español fuese hollado por el fascismo internacional; el frente le reclamaba; sus hermanos le necesitaban, y allí pasó, ofreciendo lo que disponía: su vida y su inteligencia. A las órdenes del entonces capitán Fresno, hoy jefe de Estado Mayor de la 16 División, pasó al frente de Torviscón, y de allí al de Juviles, después de haber conseguido reconquistar algunos pueblos. A principios de octubre ingresó en la Escuela Popular Antifascista de Almería—reclamado por el pueblo—, de donde, merced a sus conocimientos militares, salió con el grado de capitán, siendo destinado al batallón de Voluntarios de Almería, hoy cuarto batallón de la 24 Brigada mixta, a cuya organización cooperó grandemente.

El enemigo persiste en ataques a Madrid; ante la resistencia de la ciudad héroe, intenta sitiaria; comprendía que de otra forma no conseguiría su rendición. La principal vía de abastecimientos se hallaba en peligro; allí se presenta la 24 Brigada, contando con oficiales como Molina. Los combates del 18 de febrero, del 21, del 27..., en todos ellos actuó con un brillante y heroico comportamiento. Durante el combate del día 27 cae herido el comandante del Batallón; inmediatamente y en plena lucha se hace cargo del mando; la operación se llevó a cabo brillantemente; Molina, ejecutando las órdenes del Mando, supo conducir a la victoria a su Batallón; los planes del enemigo fracasaron y la carretera no fué cortada; el cerco de Madrid fracasó por primera vez. ¡Cuánto debe Madrid a sus defensores!

El día 1.º de abril fué reclamado por el entonces jefe de nuestra División y destinado a nuestro Batallón.

Este es nuestro jefe; así se comportan los hombres de nuestro Ejército; sigamos su conducta y obtendremos la victoria final.

Manuel DOBLADO

## EL PELIGRO DE LOS FRENTES TRANQUILOS

(Viene de la pág. 1)

mos al principio, a una verdadera resurrección de la quebrantada moral de las fuerzas facciosas.

Fuego entonces, fuego firme y puntaría segura contra esta tendencia perniciosa a dormirse en los laureles y dormirse en la esperanza.

No olvidar que en España tenemos que enterrar no solamente a nuestro fascismo nacional, sino que nuestro Destino histórico nos ha confiado la tarea durísima de dar el golpe decisivo a las hienas pardas y negras del fascismo mundial.

Los camaradas comisarios, los jefes,

los oficiales de nuestro Ejército, tienen que desconfiar de esta paralización de los frentes, que puede encerrar todos los peligros de una emboscada. Emboscada que sería tanto más peligrosa en la medida que nuestras unidades podrían ser sorprendidas con una moral de pasividad, con un espíritu de menosprecio, con una actitud de descuido y dejadez que pudieran dar lugar a una vergonzosa resolución del enterrado "chaquetero".

Las consignas de este período, de esta fase de calma, han de ser las siguientes: VIGILANCIA, VIGILANCIA, VIGILANCIA.

P. BONO

## EL MEJOR SOLDADO

El premio de 100 pesetas donado por el excelentísimo señor general del Ejército del Centro para el soldado que por sus hechos militares lo mereciera, ha correspondido al soldado de la 24 Brigada Antonio Cazano Casado, después de haberse verificado un sorteo entre varios que se encontraban en iguales condiciones.

¡Todos los soldados del Ejército popular deben seguir el ejemplo!



LENIN

## El trabajo político en transmisiones

Para muchos camaradas es desconocida la importancia de este Cuerpo técnico y la estructuración de sus fuerzas; así como las fuerzas de una Brigada están distribuidas en un pequeño sector, esto facilita el control político y el trabajo de charlas, pues en todo momento se puede hacer una concentración de fuerzas. En Transmisiones, las fuerzas afectas a un Cuerpo de Ejército tienen un mayor radio de acción; estas fuerzas, que son bastante más reducidas que las de una Brigada, tienen a su cargo todos los servicios de transmisiones, que van desde la Central del Cuerpo de Ejército al teléfono de Compañía, pasando por las Divisiones y Brigadas. Los camaradas de Transmisiones sirven los servicios radiotelegráficos, telefónicos, ópticos y conservación y reparación de líneas. Sería crear un gigantesco aparato burocrático si se nombrasen comisarios y delegados políticos para cada pequeño destacamento; por esto existe, en lo que afecta a este Cuerpo de Ejército, una estrecha conexión entre los delegados políticos de las Secciones de Transmisiones, de las Brigadas, de las Compañías de Transmisiones, de las Divisiones y Cuerpo de Ejército, y éste, a su vez, con el comisario de Transmisiones del Ejército del Centro. Dada la responsabilidad e importancia de estos servicios, los puestos de responsabilidad en las comunicaciones son ocupados por camaradas de absoluta confianza política y que demuestren un gran celo en el servicio. Un fascista a quien le encomendásemos el servicio telefónico o radiotelegráfico haría más daño a la causa antifascista que cien fusiles; un elemento traidor introducido en nuestras filas y que tuviese a su cargo importantes servicios de comunicaciones haría fracasar el éxito de unas operaciones y sabotearía las órdenes del Mando. El trabajo político se lleva de una manera perfecta en todo lo que afecta a las fuerzas de Transmisiones: se dan charlas a las Secciones de Transmisiones de las Brigadas y compañías divisionarias; se han creado bibliotecas, periódicos murales; se distribuye la Prensa entre ellos a los pequeños destacamentos y puestos avanzados; en cada División funciona una escuela de carácter cultural y técnico; se lleva un plan intensivo en la lucha contra el analfabetismo, estando éste ya casi liquidado; a estas escuelas asisten los camaradas que prestan servicio en las transmisiones de las Brigadas; a veces hay camaradas que tienen que hacer un recorrido de cuatro o cinco kilómetros para asistir a clase, demostrando en esto un gran entusiasmo.

Jorge TRISAE  
Delegado político de Transmisiones del T. C. E.





# Hospital del tercer Cuerpo de Ejército

## EL HOSPITAL

Pueblo de Ocaña, célebre por la batalla reñida en 1809, en su término, entre españoles e invasores franceses... Un edificio espléndido, que fué reformatorio de adultos, sufre sobre sí la reforma que las necesidades del momento imponen.

valieron para librarse de visitar repetidas veces la cárcel por su indomable conciencia de antifascista. Sus primeras palabras son para elogiar a los doctores y practicantes que con él han colaborado de manera tan eficaz en la humanitaria obra que realizan.

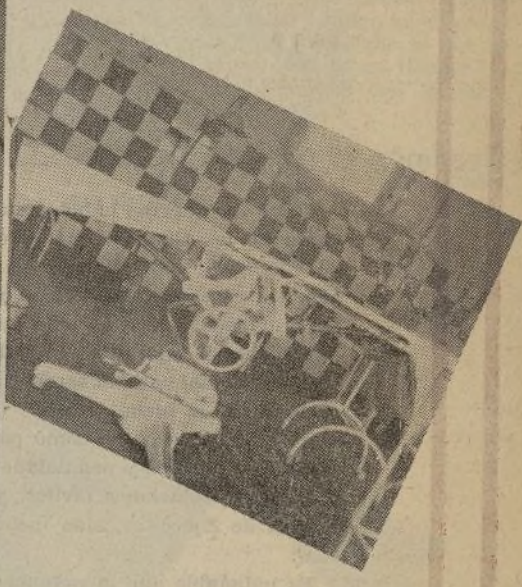
La Sala de Admisión, destinada a la recepción y clasificación

En las salas, maravillosas no ya sólo de orden, limpieza, luz y blancura, sino hasta de confort, la mayoría de los hospitalizados, sentados en sus respectivas camas, acaban de tomar la comida.

Y reina tal quietud (ni un grito, ni un gemido), que pregunto: —¿Son heridos... o enfermos simplemente?

más de cincuenta heridos graves, todos ellos de cabeza y vientre, por lo que tuvieron que trabajar denodadamente durante muchas horas los cirujanos, practicantes y enfermeras. Los heridos eran graves; todos ponían su inteligencia para salvar a estos camaradas recién ingresados.

Cuando llevaban unas horas de



Albañiles con sus ropas blancas trabajan con denuedo por ensanchar e higienizar magníficos pabellones.

El espléndido patio de recreo brilla bajo el sol; no se oye un ruido ni una voz; todo aquí es alegría apacible y luminosa paz.

Solamente en lo alto del fuerte edificio, una cruz gigantesca, presurosamente pintada con bermellón para que pueda ser vista desde arriba, recuerda que este refugio de serenidad espiritual es un hospital de sangre.

El interior responde perfectamente al aspecto exterior: todo es aquí blanco, limpio, tranquilo, ordenado, silencioso, casi casi diría alegre.

## AL HABLA CON LOS RESPONSABLES

Hablo con el comisario político, hombre preocupado siempre en llevar distracción a sus heridos hospitalizados, activo, inteligente, como lo requiere el cargo de responsabilidad que desempeña.

A medida que vamos visitando diferentes departamentos me explica con profusión de detalles la formidable transformación que han realizado en el poco tiempo que llevan. ¡Es verdaderamente digno de encomio!

Hace tres meses, los colchones eran de paja de maíz, procedentes del Penal; hoy han sido substituidos por colchones de lana o borra; antes tenían 170 camas; ahora tienen 320 en seis espaciosas salas, y 400 más que hay preparadas para cuando terminen su obra los albañiles, que será cosa de días. Nos acompaña en nuestro recorrido el director del Hospital.

Es hombre sano de cuerpo y alma, gran otorrinolaringólogo y especialista en trepanaciones. Su probado antifascismo lo retrata su vida: antes de empezar esta cruel guerra que vivimos, sus especiales dotes de cirujano no le

de los heridos, está perfectamente atendida.

A continuación está instalada la cámara de Rayos X, que consta de dos aparatos: uno fijo, con mesa universal, y otro portátil.

El servicio de Farmacia y suministros sanitarios es muy perfecto.

## DESPUES DE UNA TRAGEDIA

Seguimos nuestra visita por los dilatados pabellones del espacioso edificio, hasta llegar a la Sala de Operaciones, donde hallamos un magnífico quirófano vacío, pulcro, reluciente, como si estuviera todavía sin estrenar; sobre el borde de una ventana, cuatro pares de guantes de goma, puestos a secar, son la sola huella dejada por la operación que acaba de efectuarse hace apenas una hora.

Ha sido una amputación de mano, la única amputación que se ha realizado. El director me explica con profundo pesar, con el dolor profesional y personal de un hombre que admira a los defensores de nuestra justa causa, cómo se llevó a cabo la amputación de un miembro tan noble como es la mano de un trabajador, y dice:

—Ha sido la única amputación que se ha realizado, entre 2.000 heridos que han pasado por este Hospital, y eso porque obligó a tan penoso extremo el interés de salvarle la vida.

Varias vistas de nuestro magnífico hospital y personal sanitario del mismo

Son heridos todos, pero ninguno se queja, y son pocos los que sufren: la ciencia quirúrgica avanza paso a paso en su lucha triunfal contra el dolor.

## UNA ANECDOTA

Se trata de uno de los bravos soldados de Lister, herido en el combate de Toledo, a quien en el frente mismo, en un puesto de urgencia, hubo necesidad de abrirle el vientre; pero al hallarse el cirujano ante una grave perforación, se apresuró a coser y a enviar al herido aquí, donde le practicaron la laparatomía.

Me dice el director, con una admiración casi respetuosa:

—Hasta ahora, el organismo del herido ha aguantado perfectamente esta segunda operación; en verdad que maravilla la resistencia de estos muchachos...

En este instante se aleja, solicitado por alguna diligencia, y un practicante que nos acompaña añade:

—Figúrese usted que cuando trajeron al herido y se dió cuenta de que le iban a operar por segunda vez, aún tuvo fuerzas para sonreír y murmurar: «¿Me van a volver a abrir la barriga? ¡Ya podían haberla puesto cremallera!...»

## UN DIGNO EJEMPLO

En los últimos combates de Toledo ingresaron, procedentes del Hospital de Ajofrín (Toledo),

trabajo ininterrumpido, y a la que hacía la 15 operación que realizaba el director, faltó la sangre Universal que tienen para transfusiones.

Hasta el próximo día no era posible adquirir la sangre que el equipo canadiense suministra a este Hospital.

El herido era grave; sólo le podía salvar una transfusión de sangre urgente.

Entonces, sin pérdida de tiempo, el director del Hospital repitió lo que ya en diferentes ocasiones había hecho, y, remangándose el batín y la camisa, ofreció su brazo para que se le extrajese la sangre necesaria, con la que podía salvar la vida a un camarada.

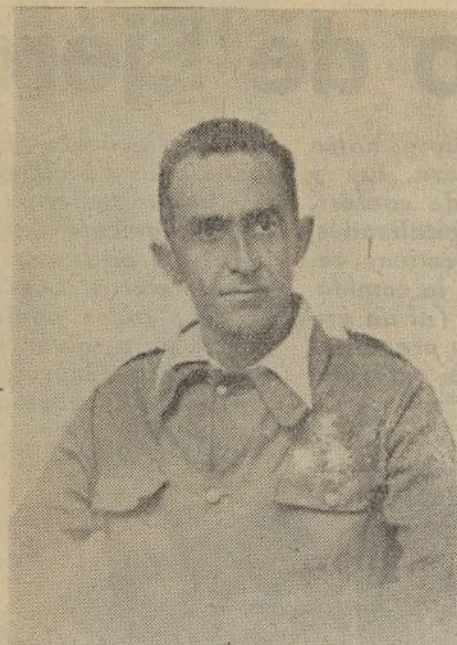
En este generoso ejemplo, la compañera enfermera que está a cargo del quirófano también es digna del mayor elogio, pues en repetidas ocasiones ha donado su generosa sangre a los heridos.

## AUTORRECUPERACION DE HERIDOS

Después de visitar la Escuela donde las enfermeras del Hospital se capacitan e instruyen en sus difíciles y delicadas funciones, vuelvo al amplio patio donde los heridos, unos paseando y otros cómodamente sentados, miran al espacio, con el pensamiento fijo en su retorno a la trinchera para unirse a aquellos camaradas que en el momento en que fué herido le despidieron con palabras de esperanza, con frases de hermano, y, juntos otra vez, luchar hasta terminar con esta guerra que nos han impuesto y nos hemos visto obligados a aceptar por imperativo de nuestra carne y de nuestra sangre, vinculadas a la sangre y a la carne de todo el proletariado irredento.

J. M. DE LA TORRE.





Todas las guerras habidas en el transcurso de los tiempos han sido guerras de Ejércitos; han variado en composición los efectivos, las armas y elementos empleados; pero ha sido únicamente una lucha de Ejércitos. La última contienda mundial cambió completamente el carácter de la lucha, y tanto por el número de combatientes como por los elementos empleados y penalidades impuestas a las poblaciones civiles, ya no fué guerra de Ejércitos, sino lucha de pueblos.

Es indudable que la potencialidad militar de una nación ejerce influencia capital en el desarrollo de las operaciones; pero así como en las guerras pasadas éste era el único factor a tener en cuenta, en las guerras modernas, siendo lucha de pueblos, entran en consideración una serie de factores estrechamente ligados a la potencia militar, factores todos ellos situados en la retaguardia y que pueden ser decisivos en la contienda. En primer lugar, la gran masa de combatientes empleados trae consigo un consumo tal de municiones, que si viéramos juntas las consumidas en un solo día, nos asustaría su volumen; igualmente nos ocurre con la alimentación, vestuario, elementos de transporte, ganados, materias, etc.; todo esto hay que procurárselo al Ejército que lucha desde la retaguardia, y para conseguir esta gran producción, es necesario una perfecta organización y una verdadera disciplina de guerra; si a esto agregamos que el empleo de la Aviación hace que los habitantes de las poblaciones civiles sufran con toda intensidad los horrores de la guerra, a nadie escapará lo indispensable de la perfecta organización de la retaguardia.

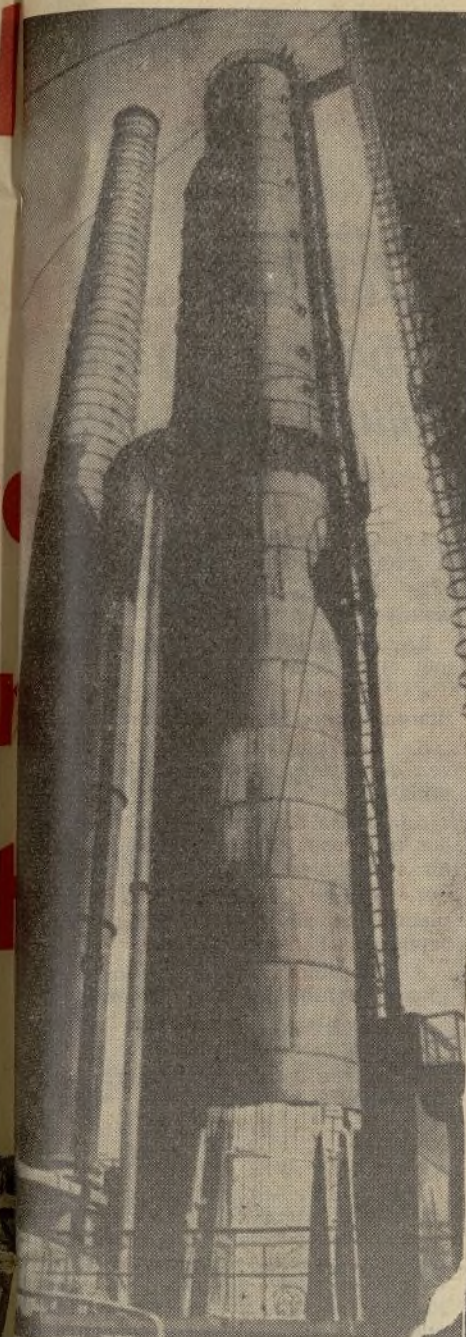
Nuestra guerra actual, criminalmente empezada por generales traidores a su palabra, a su patria y a la ley, traición que llega al colmo al traernos a esta lucha Italianos, alemanes y moros, guardando analogía con las invasiones sufridas de romanos, borbones y árabes, se ha convertido en guerra de independencia con todas las características de la última contienda mundial, por lo que respecta a masa proporcional y elementos empleados.

Es indudable que en esta lucha es nuestro el triunfo; primeramente, por lo justo de nuestra causa, y en segundo lugar, porque todos cuantos luchamos al lado de la legalidad lo hacemos sintiendo nuestra causa hasta lo más profundo de nuestro ser, siendo el triunfo la única razón de nuestra existencia, pues preferimos mil veces la muerte a vivir con villipendio; el empuje de nuestra moral tiene forzosamente que darnos el triunfo, y este día estará tanto más cerca cuanto mejor tengamos organizada nuestra retaguardia.

Armando ALVAREZ

Teniente coronel jefe del tercer Cuerpo de Ejército.

# Los stajanovistas del frente del Jarama del frente de la producción opinan sobre la guerra antifascista



**PEDIMOS**  
un mando único en las fábricas de producción de guerra



Un camarada de la producción de guerra opina que lo mismo que se ha hecho un Ejército único, cuyos resultados son bien palpables, para acelerar la victoria, que atacando en todos los frentes desconcierte al enemigo, lo mismo hay que hacer en las industrias de guerra: un solo mando para la producción.

¿Cómo se puede controlar la producción? Muy sencillamente. Creando los comisarios de la producción de guerra, que lo mismo que los comisarios políticos han salido del pueblo, éstos tienen

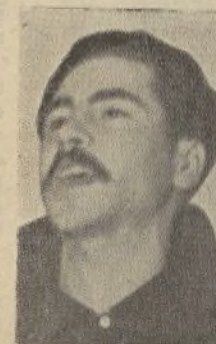
que salir de la clase trabajadora, que con los ingenieros técnicos controlen toda la producción.

¿De dónde han de salir estos comisarios de la producción? De las fábricas militares, que por llevar muchos años en la especialización de la construcción de material de guerra, conocen a la perfección dicho material y no ocurrirá lo que está pasando ahora, que el esfuerzo que hacen los camaradas es nulo, porque una industria de guerra no se improvisa de momento. La guerra no se hace sólo con fusiles, sino que también se hace con aparatos, sin los cuales, la Artillería y la Aviación no serían efectivas. Pues bien: estos aparatos, en tiempo de paz, se repasan y se limpian; así es que en los momentos actuales, con mayor razón, estos aparatos se deben repasar en las fábricas especializadas en su construcción, y así tendremos que lo que se tarda en su reparación es un tiempo insignificante comparándolo con la construcción de uno nuevo.

Por tanto,  
**PEDIMOS UN MANDO UNICO EN LAS FABRICAS DE PRODUCCION DE GUERRA.**

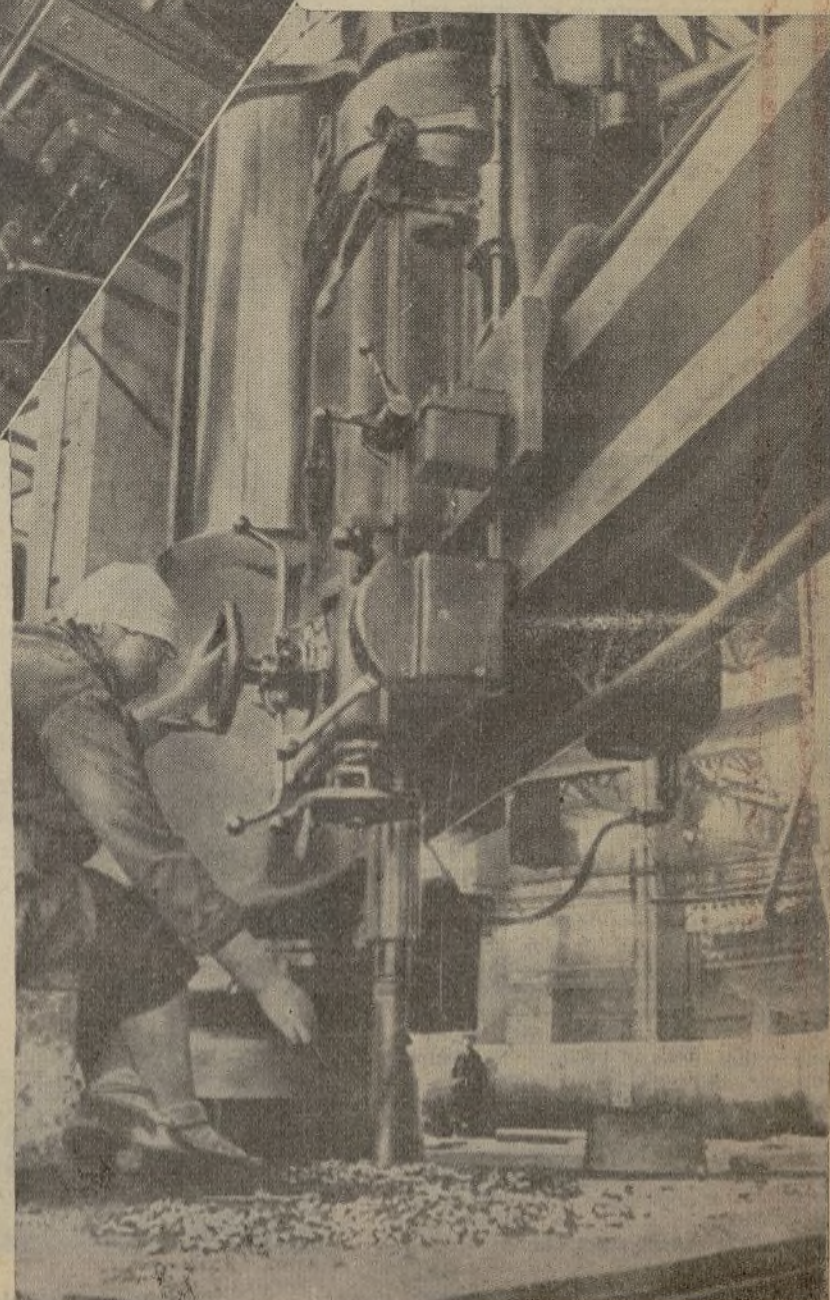
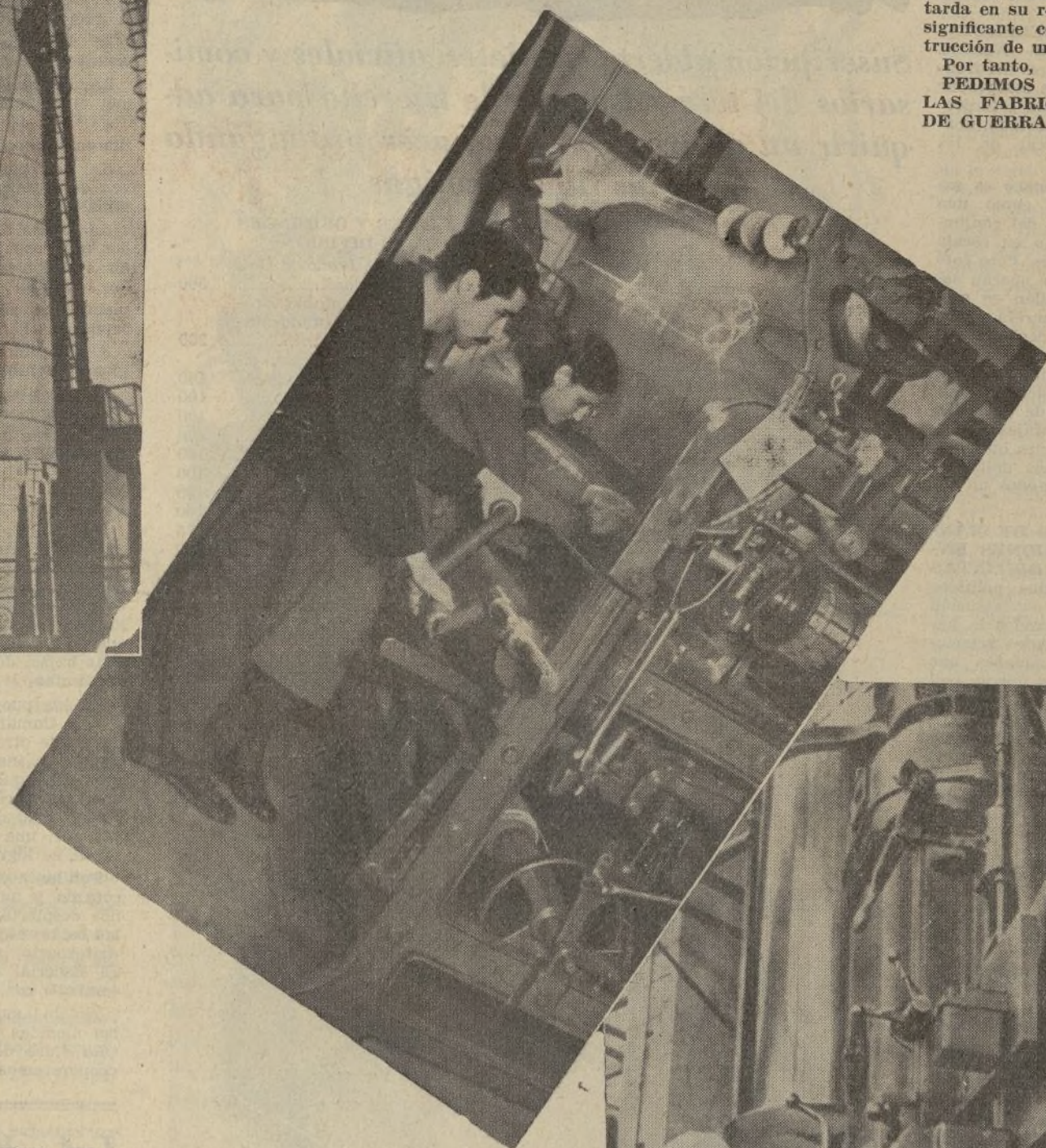


La guerra que se desarrolla hoy en España es una guerra por nuestra independencia y al mismo tiempo por la revolución; por tanto, la juventud debe trabajar hasta el máximo en todas las industrias de guerra, como la juventud campesina, o sea, que debemos hacer una superproducción máxima; pero también los jóvenes debemos y exigimos que se nos proporcionen toda clase de materiales y materias primas para poder producir lo que nuestro ideal nos obliga por el bien de la causa proletaria, y será uno de los medios de que podamos valer para crear más stajanovistas en las fábricas y talleres; pero, por el contrario, es un desánimo para todos querer acabar una obra y no poder. Toda la juventud debe y está obligada a dar su máximo rendimiento para defender la independencia de nuestra España, que es y será de los españoles honrados. La unificación de toda la juventud, base de la victoria.



Nuestras armas son las máquinas en que trabajamos, y nuestras balas contra el enemigo son nuestra producción; aumentando ésta cooperamos para aniquilar al fascismo.

En la retaguardia vivimos la guerra y sentimos la necesidad de ayudar a ganarla. En las trincheras no existe horario ni se descansa, y ante esta actitud de los combatientes debemos realizar nuestro máximo esfuerzo para abastecer mejor nuestros frentes, con un solo pensamiento: Produciendo ayudamos a nuestros hermanos a expulsar de nuestro territorio al fascismo invasor, y de esta manera demostramos que España quiere su independencia, y la conseguirá pronto por el heroísmo de nuestros combatientes.







## Las conversaciones cursillos

**SOBRE LA MALA INTERPRETACION DEL MANDO UNICO.**—Nuestra experiencia en algunos sectores del frente nos ha dado la ocasión de comprobar que en muchos casos la mala interpretación del mando único ha cortado, neutralizado, la iniciativa local de los mandos.

La consigna del mando único es sagrada; debemos realizarla como una aspiración para la dirección del conjunto de las operaciones, tanto en escala nacional como en los sectores. Pero esto no impide a los mandos que operan sobre el terreno y que se hallan en presencia de una situación concreta y circunstancial el tomar una decisión que es exigida por el terreno y por las circunstancias, sobre todo cuando se trata de una operación de detalles que ofrece todas las garantías de ejecución y de seguridad y realiza ventajas. Cuando no se trata de una aventura que puede comprometer a las demás unidades, la iniciativa local de los mandos no debe inhibirse.

**SOBRE LA NECESIDAD DE MANTENER BUENAS RELACIONES ENTRE LOS MANDOS DE DISTINTAS UNIDADES.**—Los comisarios políticos deben tomar por tema de conversación con los milicianos y los mandos la necesidad de mantener excelentes relaciones entre las distintas unidades que operan frecuentemente en el mismo sector, a poca distancia una de otra, sin casi conocerse. Los comisarios políticos deben encargarse de organizar estas relaciones cordiales, mostrando la eficacia no solamente desde el punto de vista estrictamente militar. Ayuda mutua, cambio de materiales, préstamo mutuo de víveres, de ropas, de municiones, de material sanitario; préstamos de hombres incluso en una contingencia de lucha, en un momento de urgencia. Relación cordial y fraternal de franca solidaridad, que puede, en una fase de la batalla, decidir la victoria.

**SOBRE LA SELECCION DE LOS ELEMENTOS QUE COMPONEN LA UNIDAD PARA LA CREACION DE EQUIPOS DE CHOQUE.**—Hábilmente, sin herir la susceptibilidad de nadie, plantear el problema de dotar a cada unidad de un equipo seleccionado por sus condiciones físicas y de audacia, con el fin de hacer lo que se hace en todos los Ejércitos modernos para las incursiones por sorpresa, para llevar el desconcierto y la propaganda a los pueblos ocupados por el enemigo, para cortar los convoyes, las carreteras.

Estas conversaciones pueden hacer surgir propósitos, planes; pueden, sobre todo, despertar la emulación, la audacia y la iniciativa, que hallan inmediatamente el terreno favorable para realizarse, para concretarse.

Terminamos estas rápidas y naturalmente incompletas notas, resultado de nuestra experiencia en estas primeras semanas de trabajo.

Creemos que todos los camaradas y comisarios políticos de los diferentes partidos y organizaciones sindicales contribuirán eficazmente con su actividad entre las formaciones sin cesar crecientes de nuestro Ejército popular a desarrollar, bajo el signo de la disciplina, este profundo sentido del deber revolucionario, que nos permitirá organizar la victoria.

Aplastaremos al fascismo si somos disciplinados; venceremos todas las dificultades si somos disciplinados, porque la disciplina, aliada a la organización, es la clave decisiva del triunfo.

F. BONO



## Suscripción abierta por jefes, oficiales y comisarios del tercer Cuerpo de Ejército para adquirir un altavoz con que hacer propaganda en las filas enemigas

| Pesetas  | DE LOS JEFES Y OFICIALES DE LA 15 DIVISION                        |
|--|---|
| Teniente coronel Alvarez, jefe del tercer Cuerpo de Ejército | General don José Ivanovic Gal, jefe de la División..... 500       |
| Teniente coronel Walsky..... 100                             | Comandante don Antonio Brotons Gil, jefe de Estado Mayor..... 200 |
| Comandante Crespo..... 100                                   | Comandante doctor Gorjan, jefe de Sanidad de la División..... 100 |
| Comandante Ortiz..... 100                                    | Capitán Kurt Broeger..... 100                                     |
| Capitán Sánchez Redondo..... 100                             | Capitán Hugo Miklós..... 100                                      |
| Capitán ayudante Castelló..... 100                           | Capitán Nikola Santiago..... 100                                  |
| P. Bono, comisario del tercer Cuerpo de Ejército..... 100    | Capitán Daniel Zaret..... 100                                     |
| Sonia..... 100   | Capitán Alejandro Troislit..... 100                               |
| Capitán Nelo..... 100  | Capitán Jaralaw Jawoski..... 100                                  |
| Comandante Carro..... 100                                    | Teniente Pascual Rivas Blanco..... 100                            |
| Comandante Recatero..... 100                                 | Teniente Antonio García..... 75                                   |
| Teniente Fernández Gómez..... 100                            | Teniente Stanislaw Riha..... 100                                  |
| Herráiz, comisario de la División 16..... 100                | Teniente José Prieto..... 100                                     |



Lina Odena, símbolo de las heroicas juventudes españolas

Ayuntamiento de Madrid



## UNIDAD DECALOGO sanitario del soldado de la República

- 1.º Con alegría vivirás bien, ganarás la guerra y sostendrás la libertad.
- 2.º El vicio te empobrecerá y esclavizará el fascismo.
- 3.º Reanima tu ánimo si se te deprime; el mañana será tuyo.
- 4.º No ocultes ni te avergüences de tus enfermedades; te queremos sano.
- 5.º Los parásitos y los fascistas viven de la sangre humana ajena; exterminálos.
- 6.º Fortalece con ejercicios moderados, que despejan bien, tus sentidos; rendirás el doble a tus compañeros.
- 7.º Come despacio, a tus horas, y piensa que «de grandes cenas están las sepulturas llenas».
- 8.º El vino, los licores y los desarreglos te debilitan ante el enemigo.
- 9.º El abuso o perversión sexual te rebajarán moral y físicamente.
10. Cada día de holgazanería son dos que robas a la eficacia de tu vida.

\*\*\*

Vemos también en las márgenes de nuestra frontera con los facciosos, bañarse y tenderse al sol a muchos soldados con pecho y cabeza descubiertos, en plácido sueño, sin saber que tan prolongado baño solar en esas partes del cuerpo es peligrosísimo y nos hará muchas bajas, doblemente sentidas por innecesarias.

En los puestos de socorro, alrededor de las Comandancias, en pleno campo, nos viene otra plaga: «la mosca» a miriadas, ya insoportables y con sus peligros. Hay que combatirlos. Con un solo hombre en cada batallón que recoja y queme todo desperdicio, o haciendo hoyos que, una vez llenos de aquéllos, se tapen, se lograría mucho o todo.

Por las noches, a dormir entre los picotazos y zumbidos de mosquitos, que nos despiertan y desasosiegan más que las balas; eso si no nos traen algún hematozoario, nada raro en la zona de El Escorial a Madrid, y tan fácil de combatir con el Larvicida verde París.

No dudamos se tomarán rápidamente las medidas sanitarias que acaben con esta clase de zumbones, y en las que cooperaremos con entusiasmo.

## LA VICTORIA

Debemos interesarnos mucho por conseguir la victoria, y para ello hemos de saber algunas de las razones más poderosas que nos han de llevar a ella.

En primer lugar, el deber de todos tiene por base la disciplina, la obediencia ciega a los mandos. Hay que hacer un esfuerzo y conseguir un verdadero espíritu de lucha para mejor defensa nuestra y conseguir lo que ansiamos, pues en ello va la libertad y el bienestar de todos los trabajadores.

Nuestro deseo es ser hombres libres, y a toda costa hay que luchar con entusiasmo hasta arrojar de nuestro suelo a los invasores italogermanos y acabar con la canalla fascista, que quieren apropiarse de nuestra tierra, nuestras minas, nuestras fábricas, etc., etc.

Por tanto, soldados de la República, no debemos desmayar, y si seguir luchando cada vez más duro, cada día con más ardor, para en plazo no lejano vivir libres, alegres y felices.

¡¡Viva la República!!

A. PEDROSA  
Tercera Compañía, 70 Batallón, 18 Brigada.



## NADIE...

Ahí está, enfrente de nosotros, a unos centenares de metros de nuestras trincheras, al alcance de la mano, extendido en medio de la fértil vega... ¡Pobre pueblo!... Porque está muerto, se le acabó la vida, ya no vive nadie en él; desapareció la viejecilla que, sentada en el quicio de una puerta, hacía media en una de sus soleadas calles, de blanquísimas casas; desaparecieron los chiquillos alegres y juguetones que jugaban con el barro de la plaza; desaparecieron los campesinos que, al atardecer, en procesión interminable y lenta, al paso de sus caballerías, después de la dura jornada diaria, regresaban al hogar entonando las canciones de la tierra que la última luz del día parecía escuchar, y por eso se marchaba lentamente, lentamente. Unos se marcharon, otros perecieron allí; prefirieron la muerte antes de volver y encontrarse con los hogares destruidos por los cañones y las bombas fascistas cuando éstos tomaron el pueblecillo...

Ahí está, sí, enfrente de nosotros, un pueblo muerto...; lo arrasaron los fascistas; no se contentaron con destruir, con destrozarse a las mujeres y a los niños, sino que destrozaron también sus casas blancas porque era un pueblo «de izquierdas»... y se ensañaron y lo arrasaron todo... El fascismo, en este pueblo, como en tantos otros, dejó señales de su huella inconfundible: dolor, soledad, destrucción, sangre, muerte. Ahora es sólo un lugar de paso de camiones y soldados enemigos, enemigos de todos y de todo...; sus casas, en un rasgo de nobleza y hospitalidad, han cobijado aún a las tropas invasoras: moros, italianos y alemanes...

Pero él sabe muy bien que pronto, muy pronto, volverá a ser el de antes, con sus niños, con sus viejas, con sus campesinos... El sabe muy bien que los bravos soldados del Ejército republicano devolverán la vida a sus callejas, y que de entre las ruinas surgirá un pueblo nuevo, completamente sano, libre y feliz...; por eso anhela el avance de nuestros soldados, por eso desea que las hordas de marroquíes y las falanges fascistas sean arrolladas por el Ejército popular.

¡Soldados, camaradas! Si sabemos todo esto, ¿qué hacemos?... Si está ahí mismo, al alcance de la mano, enfrente de vosotros..., ¡pobre pueblo!..., ¡adelante el Ejército de la Libertad!...

Luis HOYOS GONZALEZ

Frente del Jarama.



## DURRUTI



Ha muerto el bravo Durruti,  
ha muerto el gran guerrillero;  
la lumbre de su mirada  
es ya lumbre de luceros,  
roja llama de esperanzas  
que no se apaga en el viento.

Ha muerto el bravo Durruti:  
Cataluña está de duelo;  
callan las sonantes fábricas  
sus cantares agoreros,  
los altos hornos apagan  
sus resplandores de fuego,  
y el campo, mudo, se encoge,  
triste de luna y de miedo.

En los campos de batalla  
—muros de roca los pechos—  
abrieron rosas de luna  
tus valientes guerrilleros,  
y a través de las llanuras  
sedientas de luz de cielo,  
con sus brazos, con sus armas,  
con el polvo de sus huesos,  
fueron las huellas marcando  
de los futuros senderos,  
trazando rutas de sangre  
para una Aurora de fuego.

Ya Durruti dió su vida  
por la fe de un mundo nuevo.

Su bravura temeraria  
quedó dormida en su pecho,  
y él quedó también dormido,  
sin horizontes abiertos.

Ayer, Fernando de Rosa  
fué quien cayera en el suelo,  
llenas las manos de lucha,  
lentos los ojos de cielo.  
Hoy ha caído Durruti  
con bravura combatiendo.  
¡Hoy es por ti por quien lloran  
los pueblos del mundo entero!

Ha muerto el bravo Durruti:  
se viste España de negro  
y están de luto los campos,  
y están de luto los pueblos;  
las campanas silenciosas  
dieron su bronco lamento,  
y una negra sombra, negra,  
encendió en el torvo cielo,  
como lumbres cinerarias,  
rosas blancas de lucero...

Ha muerto el bravo Durruti,  
ha muerto el gran guerrillero.  
Lloran su vida truncada  
los pueblos del mundo entero.

Roger DE FLOR

## EL DESEO DE VENCER

En la lucha que sostenemos se ha comprobado que la superioridad de efectivos bélicos no es factor que por sí sólo decide la victoria. El factor hombre es el máspreciado en la guerra; pero el factor hombre necesita para realizar sus empresas que éstas estén de acuerdo con su voluntad. El Ejército faccioso tiene armas y tiene hombres a quienes férreamente ha reducido a condición de armas. El factor hombre está anulado en un 90 por 100 en el Ejército faccioso; es un Ejército sin voluntad. No desea, no puede desear vencer.

Son múltiples causas las que se unen para anular la voluntad de triunfo en el Ejército faccioso. Solamente los efectivos bélicos le mantienen en pie todavía; efectivos bélicos cuya eficacia no corresponde a la cantidad. Y es porque la mayor parte están manejados por hombres interesados en hacerlos ineficaces.

¿Por qué lucha el soldado del Ejército faccioso? ¿Por qué libertad? Por ninguna. Lucha para hacer más fuertes las cadenas que le oprimen. Y el soldado lo sabe; por eso, el fusil, en sus manos, se reduce múltiples veces a la nada.

El Ejército popular tiene otra perspectiva. Desea vencer, y su deseo reside en las propias ansias de liberación del pueblo. Liberación que podría estar lejos todavía, pero que la sublevación ha provocado y hoy se encuentra tan sólo pendiente de nuestro esfuerzo. El Ejército popular tiene la posibilidad de liberarse, libertad a España, y libertad a las clases trabajadoras. Nuestros soldados están convencidos que se encuentran en situación envidiable. Saben que todos los trabajadores desean su triunfo. Saben que todos los trabajadores desean su liberación, pero que no todos los trabajadores tienen la posibilidad, como ellos, de obtenerla. Por eso tiene firme voluntad de vencer, y por eso vencerá.

No solamente el Ejército popular desea el triunfo de la causa legítima de nuestro pueblo. Los soldados de las filas facciosas también lo desean. Los numerosos evadidos que llegan a nuestras filas lo dicen. Los soldados de las filas facciosas, rigurosamente vigilados, esperan nuestra ofensiva, porque en nuestro avance tienen una ocasión magnífica de abandonar a sus jefes, y lamentan enormemente la paralización de iniciativas por nuestra parte.

Iniciativas que, a no ser por los problemas de retaguardia, se producirían. Por ello encontramos oportuno decir que, al igual que en el frente, en la retaguardia debe ocupar el primer plano el deseo de vencer. El enemigo no tiene la asistencia de su retaguardia. Si la nuestra no se acuerda mucho de su deseo de victoria, nos desasistirá en buena parte. El Ejército popular ha confiado siempre en su retaguardia, y ésta no ha hecho méritos equivalentes a esa confianza. Una exacta relación de lucha entre el frente y la retaguardia, una misma convicción y el deseo de vencer, se convertirán rápidamente en realidad: liberación de España, de la clase trabajadora española, y principio de liberación de las clases trabajadoras del mundo.

Nicolás GARCIA



hoyos





«LA 110», órgano de la 110 Brigada, es otro exponente más de la labor de prensa que se desarrolla en las unidades. En el número del 30 de mayo dice en un entrefilete: «Ni esclavos, ni cobardes, ni ignorantes, quiere a sus hombres la República. Ella ansía hacer de todos los españoles hombres conscientes, luchadores que sepan por qué y para qué luchan».

**De su editorial.—El nuevo Gobierno.** El nuevo Gobierno ha nacido sostenido por el cariño y por la confianza de todos los que forman parte del Ejército popular. Para los fines que nosotros perseguimos tenemos una fe ciega en que éste será el verdadero Gobierno de la victoria. Una victoria sin claudicaciones, comprada a precio de heroísmos y de sacrificios. En el acatamiento fervoroso a sus órdenes y en la disposición sin límites para el sacrificio hallará el Gobierno en el Ejército popular su más consecuente colaborador y los fundamentos más inmovibles de su poderío. Que eso es lo que todos andábamos buscando. Un Gobierno fuerte que con mano poderosa y con pulso sereno empuñase el timón de nuestros destinos y nos condujese hacia la meta y punto de nuestras ilusiones: ganar la guerra, para que España se construya sobre los fundamentos de una verdadera democracia que sea norte y guía de todos los pueblos que hagan de su vida un credo de libertad y progreso.

**De un entrefilete.—La disciplina—disciplina libre, humana, de hombres, no de esclavos—nos conducirá al triunfo pleno sobre los enemigos nacionales y extranjeros que quieren hacer de nuestra patria la Abisinia de Europa.**

## La cultura en nuestro Batallón

Tan pronto como—después de hacer una estadística del número de analfabetos del Batallón, que, por cierto, era bastante elevado—se les hizo un llamamiento a todos para que asistieran a las clases que se iniciaban, los soldados de éste respondieron a él con entusiasmo extraordinario. Prueba evidente de esto es que basta darse una vuelta por los refugios para ver cómo en los ratos de descanso tienen en su mano encallecida el libro o la pluma (armas tan eficaces como el fusil) y están ellos entre sí dándose lecciones y corrigiéndose cariñosamente, como buenos camaradas, cándidamente el caso frecuente de que más de una vez estos «nuevos maestros» acuden a mí, en acalorada discusión, con objeto de que les resuelva sus dudas, les ponga una dirección, les redacte una carta...

Si como gráficas tomamos estas pruebas, más aún lo son las numéricas. Al salir de La Gineta, hace cuatro meses, contaba el Batallón con 247 analfabetos, y hoy—después de haberse aumentado este número con los nuevos reclutas, analfabetos en un 80 por 100—sólo contamos con 25. Ya todos firman, y más de un centenar de ellos escriben a sus familiares y leen las cartas que reciben de éstos. ¡Si vierais la satisfacción que experimentan en esos momentos, estoy seguro que comprenderíais la mía y todos procuraríais con entusiasmo ayudarme en esta difícil tarea!

Pero, a pesar de lo halagüeño de estos resultados, obtenidos en poco más de un mes, no nos sentimos conformes; esperamos llegar mucho más lejos; hay que quitar por completo el analfabeto y aumentar grandemente el número de asistentes a las clases de Cultura.

Aún en este caso nos queda mucho por hacer, y espero que, con el esfuerzo y colaboración de todos, llegaremos al fin que nos propusimos al iniciar estas clases y que otro día detallaré.

R. RODRIGUEZ

Cuarto Batallón, 18 Brigada mixta.

# PRIETO



**El ilustre socialista en quien toda la España que lucha contra el fascismo tiene puesta la mirada, con fundamentos y razones incontrovertibles.**

**La Marina y la Aviación, en manos de Prieto, se han agigantado de tal modo, que constituyen la seguridad de la República en los mares, y el terror de los «Junkers», los «Heinkel», los «Caproni», en el cielo de España... Indalecio Prieto asume ahora la Defensa Nacional. Centralizadas en su capacidad y en su inteligencia asombrosas, las actividades guerreras alcanzarán su máxima culminación. Y desembocarán, sin duda, en la victoria, rotunda y aplastante, de nuestras armas.**

## UN EJEMPLO

Como tantos otros, se ha pasado a nuestras filas. Pudo haberlo hecho mucho antes. Pero un temor, pesadilla constante, le borró de su imaginación efectuarlo cuantas veces pensó ponerlo en práctica.

Le fusilaron un hermano, encarcelaron a su padre. Si él se pasaba a nuestras filas, tomarían con él represalias; por eso se resignaba, sufría pacientemente las vejaciones a que están sometidos por los «nacionalistas» italianos y alemanes y se contentaba con mirar, con ver por la tronera del parapeto la tierra, más allá de las trincheras, que era la suya, la de los rojos.

Mientras tanto, su padre, en el fondo de su inmunda mazmorra, pensaba en su hijo; él era viejo ya, para él la vida no tenía ningún atractivo, ya no tenía nada que conquistar, ni podría. En cam-

bio, su hijo era joven y fuerte, tenía aún muchos horizontes que descubrir. ¡Toda una vida por delante! Ellos fue-



ron obreros toda su vida, habían sentido sobre sí todo el peso de la carcomida y desmoronada organización burguesa, como todos los obreros, como los que peleaban al otro lado de las trincheras.

Allí, por tanto, estaba el puesto de su hijo, al lado de los proletarios, en el Ejército popular de la República. No lo dudó un momento. Como pudo hizo llegar hasta su hijo su resolución: no debía pensar más en él. ¿Qué representaba él al lado de la grandiosa lucha por el triunfo de los trabajadores honrados?

A las pocas horas, nuestros bravos soldados del Ejército popular abrazaban con emoción al nuevo camarada.



Órgano de la 45 Brigada mixta, es una piedra más en el enorme edificio cuyos cimientos son el entusiasmo y capacidad de trabajo de nuestros combatientes.

En su editorial, titulado «La guerra tenemos que ganarla con nuestro propio esfuerzo», dice:

«Cada uno de nuestros combatientes sabe que la guerra en nuestro país no habría tomado la importancia trágica actual de haberla comprendido los países democráticos; principalmente Francia e Inglaterra. Estas dos naciones, lejos de solidarizarse con la posición justa del Gobierno que trataba de reducir a un grupo de militares traidores, levantados en armas contra el régimen, se enfrascaron en disquisiciones burocráticas y, lo que es peor, dieron beligerancia al cabecilla de la rebelión, ex general Franco, negándose entre otras cosas a facilitar la compra de armamento que solicitaban los gobernantes de la República.»

Del mismo editorial:

«Nosotros, desde nuestro puesto en el pequeño frente que se nos ha asignado, secundaremos esa actitud. Atacando cuando lo determine el mando, fiados en que en la medida que limpiemos nuestro suelo de fascistas ampliaremos la confianza y el respeto del mundo.»

No olvidan los camaradas de esta Unidad lo importante que es el servicio de recuperación, y dicen:

«Se ha sistematizado en nuestra Brigada la tarea de recobrar todos los enseres, ropas, materiales, etc., abandonados en las inmediaciones de la zona que es beligerante o que está batida por el fuego de ambas partes.

El primero y quinto Batallón son los que marchan a la cabeza de este trabajo. El primero de los señalados ha recuperado, a muy poca distancia de los parapetos enemigos, más de 150 sacos de cebada, 50 de trigo, aceitunas, chatarra, etc., etc.»

## Hoy más que nunca ayudemos al Gobierno del Frente Popular

Después de la cobarde agresión de la flota teutona a nuestras costas, vemos que el fascismo internacional va quitándose la careta y deja la acción más o menos disimulada por la agresión directa y sin tapujos. Las democracias mundiales continúan su política de «no intervención», y a las intervenciones más descaradas cada día responden con lamentaciones y «ruegos» a las potencias fascistas agresoras.

Por demás está demostrado que si esperásemos la solución de nuestro problema en Ginebra, ya habríamos sido aniquilados por la bestia negra fascista. Así es que el camino más rápido para ganar la guerra es la ayuda a nuestro Gobierno de Frente Popular, fortaleciendo su autoridad, para lo cual deben cesar todas nuestras rencillas y unirnos todos en un solo afán: ganar la guerra. Nosotros, los combatientes, ayudaremos al Gobierno de Frente Popular capacitándonos en el manejo de todas las armas, obedeciendo ciegamente a los mandos y atacando sin cesar al invasor en todos los frentes.

L. ABASOLO

70 Batallón, 18 Brigada.